



Editorial

Pertinencia de la formación continua y el desarrollo de competencias profesionales en las ciencias médicas

Relevance of continuing education and the development of professional competences in medical sciences

Dayimit Nancy Casamayor Rubio^{1*}. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7214-4853>

Gloria Patricia Gálvez Jaramillo². ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0107-7929>

Mariolys Hernández Rodríguez¹. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3357-6300>

¹Universidad de Ciencias Médicas de Sancti Spíritus, Cuba.

²Institución Educativa Juan María Céspedes, Municipio de Tuluá, Departamento del Valle del Cauca, Colombia.

*Autor para la correspondencia. Correo electrónico: janidayi2018@gmail.com

EDITORIAL

La formación es un proceso inherente al desarrollo humano, conceptualmente complejo y de variadas acepciones e interpretaciones según la disciplina, ciencia y tecnología a ser analizada como objeto de estudio. Algunos autores refieren que la formación en primer lugar, como realidad conceptual no se identifica ni diluye dentro de otros conceptos y citan como ejemplos: Educación, enseñanza, entrenamiento. Añaden que esta incorpora una dimensión personal de desarrollo humano global relacionada con la capacidad y voluntad de formación, o sea, es el propio individuo, el último responsable de la activación, y desarrollo de los procesos formativos. ⁽¹⁾

Partiendo de la idea de que “preparar para la vida no consiste sólo en profesionalizar”, así como tampoco la educación ha de preparar solo para los exámenes. Se trata de pensar y ver la propia vida como formación, ⁽²⁾ se corrobora entonces que la formación no es memorizar conocimientos, es comprender lo aprendido, innovar y transformar sobre la propia actuación práctica donde el individuo, a su vez, se autotransforma en los diferentes órdenes de la vida.

Por su parte, el proceso de formación continua en los docentes constituye, de manera general, el núcleo central del desarrollo en los profesionales de la educación para el logro de competencias profesionales. Actualmente, el desarrollo obtenido en la sociedad del conocimiento en las disímiles áreas del saber ha generado a nivel global un cambio complejo en la realidad política, económica y socio-cultural; es por esta razón que los sistemas educativos, como entes rectores de la formación de sus docentes, están convocados a afrontar las constantes y variadas exigencias que demanda el vigente siglo XXI. Desde esta perspectiva la formación continua de los docentes es determinante para perfeccionar la calidad de la educación.

Varios autores reseñan que la formación docente constituye un aspecto indispensable para el mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje, así como para la investigación. Abordan el desarrollo del estado del arte en el desempeño de la disciplina que se ejerce, como un aspecto de gran importancia pues favorece la formación continua del profesional, referido al estudio sistemático del conocimiento acumulado en torno a un área específica de estudio, “su estado de desarrollo más avanzado”. ⁽³⁾ Es imprescindible entonces que los docentes mantengan un espíritu motivador de quehacer constante y desarrollador hacia la investigación.

Reconocidas organizaciones internacionales hacen énfasis en la importancia de contar con profesionales capacitados para la búsqueda de soluciones prácticas a problemas de su entorno social, así como para prestar servicios de cooperación a nivel global. Entre ellas, la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), reconoce que “La Educación Superior amplía la formación de los profesores con planes y programas de estudios que den a los docentes la capacidad de dotar a sus alumnos de los conocimientos y las competencias que necesitan en el siglo XXI”, ⁽⁴⁾ contribuyendo de esta manera al desarrollo social. En su mayoría, estas organizaciones enfocan sus objetivos y estrategias a la renovación y perfeccionamiento de los

procesos educativos, entre ellos la formación docente de profesionales integrales, con capacidad de innovación y adaptación a nuevas realidades, que los conviertan en fuerzas generadoras del cambio. En las ciencias médicas, como en otras tantas profesiones, el conocimiento actualizado en el graduado es indudablemente indispensable, así como imprescindible el fortalecimiento y la adquisición de nuevas destrezas de manera continua. La adaptación a los cambios y retos de su profesión, con una amplia capacidad de innovación, le facilita brindar servicios de excelencia a la población, dando solución eficiente a los principales problemas de salud.

Es por esta razón que la Organización Mundial de la Salud (OMS) en su informe de 2015 hace énfasis en la necesidad de garantizar una formación de calidad para el personal sanitario, teniendo en cuenta que el factor humano es esencial para fortalecer los sistemas de salud, declara: "Los países deben transformar la fuerza laboral sanitaria basada en idoneidad, apoyando y respetando mejor a todos los empleados para que presten los mejores cuidados posibles.",⁽⁵⁾ desde esta perspectiva la dotación de Recursos Humanos en Salud fue identificada por la OMS como un factor indispensable para el fortalecimiento de los sistemas de salud en el mundo, denominando la década comprendida en los años de 2005 a 2015 como la "Década de los Recursos Humanos en Salud".

Con anterioridad, la Declaración de Helsinki, proclamada por la Asociación Médica Mundial (AMM), en su Principio General 12 sostenía que "La investigación médica en seres humanos debe ser llevada a cabo solo por personas con la educación, formación y calificaciones científicas y éticas apropiadas".⁽⁶⁾

Teniendo en cuenta los principios de las referidas organizaciones es que el Sistema Nacional de Salud en Cuba (SNS) cuenta con suficientes recursos humanos en constante superación, así como con la voluntad política del Estado y los instrumentos legales establecidos para incrementar la exigencia en los distintos niveles de formación de los mismos acorde a las tendencias mundiales de desarrollo. Por consiguiente, la formación y el desarrollo profesional de las ciencias médicas en nuestro país son considerados como un *continuum* de actividades de especialización y de educación permanente. Sin embargo, estudios recientes en Cuba en el contexto de la salud muestran algunas dificultades respecto a las acciones de superación en el posgrado debido a una elevada carga docente-asistencial de los profesores, lo que implica nuevos retos para mantener la calidad del claustro y aspirar a estadios superiores. Los estudios de doctorado en ciencias no han logrado el avance que requiere el SNS por ser insuficiente la cifra de doctores formados.⁽⁷⁾ Por consiguiente, la escasa producción científica de los tutores debido a la presión asistencial, algunos no encuentran el tiempo o no se hallan motivados a la investigación. Las condiciones para publicar no son las mejores y la cantidad de sitios para hacerlo disminuye. No se les planifica correctamente la superación y la realización de los requisitos para el tránsito hacia categorías docentes superiores.⁽⁸⁾ Se necesita entonces reflexionar en mejores formas organizativas del posgrado en las instituciones de salud.

En indisoluble vínculo con la formación, el desarrollo de competencias profesionales es determinante para la aplicación práctica e integral, en diferentes contextos, de los conocimientos adquiridos

permitiendo la solución de problemas propios del entorno. Los procesos de formación de los profesionales, basados en competencias, emergen para responder de manera pertinente a las demandas sociales, donde el “ser y saber cómo” adquiere un significado sobre el “saber y hacer qué”.⁽⁹⁾ Esto significa que el profesional primeramente debe saber cómo actuar e interactuar, realizar su profesión con ética y respeto y con la técnica adecuada, siendo eficiente y a la vez creativo. Por lo que se hace necesaria también una formación docente no solo direccionada a enriquecer la sociedad del conocimiento, sino además al desarrollo de competencias profesionales de manera continua.

La competencia, a criterio de Tobón,⁽¹⁰⁾ es la capacidad de integrar lo que se hace con lo que se sabe y se es; ser competente es saber hacer y saber actuar como ser humano, con convicción de cuanto se hace, asumiendo con ética y compromiso las implicaciones de sus actos en un contexto determinado. Este autor igualmente destaca como ejes claves de las competencias la solución de problemas en un contexto específico donde se integren saberes, disciplinas y áreas, evaluando de manera pertinente, sobre la base de evidencias, su propio desempeño para de esta manera lograr un mejoramiento continuo.

Otros conceptos apuntan a que la competencia es un proceso emergente y autoorganizado de actualización de potencialidades y de movilización-articulación de los recursos necesarios, orientado a dar respuesta a una demanda contextual de una práctica social e históricamente construida que se expresa en un desempeño individual y/o colectivo autorregulado y socialmente valorado por su idoneidad.⁽¹¹⁾ Mientras que algunos estudiosos del tema en los tres últimos años refieren que las competencias aluden a la movilización intencionada de recursos personales en relación con demandas concretas del medio externo, asociadas a su vinculación profesional pero que a la vez emergen en la relación con dichas exigencias externas.⁽¹²⁾

Al integrar los conceptos anteriores se deduce que las competencias en el profesional se alcanzan a través de un proceso interrelacionado de conocimientos, habilidades generalizadas, tanto de valores profesionales y sociales, donde lo interdisciplinario se manifiesta en lo académico, lo investigativo y lo laboral. La competencia es, por tanto, la capacidad del hombre, como ser biopsicosocial, de dar respuesta pertinente a las situaciones de la cotidianidad a través de sus habilidades, actitudes, valores y conocimientos, de manera conceptualizada en cada entorno profesional, donde transforme de manera progresiva la realidad.

En los docentes, las competencias van más allá de una mera transmisión de conocimientos; estas deben generar ambientes flexibles y dinámicos de formación, centradas en la resolución de problemas del mundo real, para obtener así una formación integral.⁽¹³⁾ Por ende, los procesos educativos deben garantizar el desarrollo de competencias que respondan a las necesidades de la sociedad del conocimiento mediante el empleo además de las tecnologías de la información y las comunicaciones de manera pertinente.

Es por ello que las competencias docentes en los profesionales de las ciencias médicas no pueden desvincularse de una formación ética, responsable y de compromiso social. Más que cualquier otro enfoque educativo las competencias profesionales en los docentes determinan cómo orientar los procesos de enseñanza-aprendizaje con calidad, su implementación ofrece principios, indicadores y herramientas esenciales para el buen desempeño de la profesión.

Es preciso resaltar también que para el logro de competencias profesionales en dichos docentes a través de la formación continua, es necesario estimular y potenciar el desarrollo de investigaciones científicas como vía para la constante exploración y actualización de conocimientos y requisito indispensable para el perfeccionamiento de la educación médica desde las experiencias logradas y, por consiguiente, elevar el nivel científico de los profesionales, lo que repercutirá de manera positiva en toda la sociedad.

Cuando se habla de formación del talento humano se requiere pensar en un plan de desarrollo profesional que vincule el área del conocimiento disciplinar con el desarrollo de competencias investigativas. ⁽¹⁴⁾ Por lo que en el contexto actual se requiere, con urgencia, de la realización de dichas investigaciones enfocadas al mejoramiento de la calidad de vida de la población, ya que el acelerado desarrollo científico y tecnológico alcanzado por el hombre obliga a los profesionales de la salud a nivel global a desarrollar una actitud investigativa individual y social en su labor cotidiana, como vía insuperable para elevar la eficiencia de su desempeño profesional, donde Cuba no está exenta a los cambios.

Se debe reflexionar día a día en la importancia de la formación continua y el desarrollo de competencias profesionales como una necesidad en el mundo contemporáneo para enfrentar los constantes cambios, retos y desafíos del presente siglo. Los factores que dificultan su normal desarrollo influyen de manera negativa en diferentes contextos. En el proceso de enseñanza-aprendizaje, el docente, como agente social y transmisor de conocimientos, se sentiría limitado al no poseer los conocimientos suficientes y actualizados, ni las herramientas necesarias para desarrollar de manera continua, habilidades, actitudes y valores que le permitan ser cada vez más competentes en el ejercicio de la profesión y en la solución práctica de problemas del entorno social. No solo los docentes deben tener una participación activa en el mejoramiento del referido proceso, sino además quienes lo orientan, organizan, controlan y evalúan, en especial en las ciencias médicas, donde se requiere además de profesionales capacitados para la cooperación médica en diferentes países. De manera general, no es suficiente aun el conocimiento y buen manejo de los avances tecnológicos, los cuales facilitan el acceso al enorme caudal de fuentes de información existentes para la investigación, sino también, mantenerse actualizado para actuar con efectividad ante cualquier proceso de manera reflexiva, crítica y creativa que favorezca la constante transformación de la realidad.

EDITORIAL

Training is an inherent process to human development, conceptually complex and from different meanings and interpretations according to the discipline, science and technology to be analyzed as a study object. Some authors refer that training in the first place, as a conceptual reality, is not identified or diluted within other concepts and quote as examples: Education, teaching, training. They add that it incorporates a personal dimension of global human development related to training capacity and will, that is, it is the individual himself, who is ultimately responsible for the activation and development of the training processes. ⁽¹⁾

Starting from the idea that "preparing for life is not just about professionalizing", nor is education to prepare only for exams. It is about thinking and seeing one's life as training, ⁽²⁾ from this view it is corroborated that training is not memorizing knowledge, it is to understand what has been learned, innovating and transforming about one's own practical action where the individual, in turn, transforms himself in the different orders of life.

For its part, the process of continuous teacher training constitutes, in general, the central nucleus of development in education professionals for the achievement of professional competences. Currently, the development obtained in the knowledge society in the different areas of knowledge has generated, globally, a complex change in the political, economic and socio-cultural reality; that is why the educational systems, as governing bodies of the training of their teachers, are called to face the constant and varied demands that the current XXI century demands. From this perspective, the continuous training of teachers is crucial for improving the quality of education.

Several authors review that teacher training constitutes an indispensable aspect for the improvement of teaching and learning, as well as for research. They address the development of the state of the art in the performance of the discipline that is exercised, as an aspect of great importance since it favors the continuous training of the professional, referring to the systematic study of the knowledge accumulated around a specific study area, "that is its more advanced development state". ⁽³⁾ It is essential, then, that teachers maintain a motivating spirit of constant and developer work towards research.

Recognized international organizations emphasize the importance of having trained professionals who search for practical solutions to problems in their social environment, as well as to provide cooperation services at a global level. Among them, the United Nations Organization for Education, Science and Culture (Unesco), recognizes that "Higher Education extends the training of teachers with plans and programs of study that give teachers the ability to prepare their students with the knowledge and skills they need in the XXI century", ⁽⁴⁾ thus contributing to social development. Most of these organizations focus their objectives and strategies on the renewal and improvement of

educational processes, including the teacher training for integral professionals, with the capacity to innovate and adapt to new realities, and become those forces for changing.

In the medical sciences, as in many other professions, updated knowledge in the graduate is undoubtedly indispensable, as well as the strengthening and acquisition of new skills on a continuous way. Adapting to the changes and challenges of the profession, with a broad capacity for innovation, makes it easier to provide excellent services to the population, providing an efficient solution to the main health problems.

For this reason the World Health Organization (WHO) 2015 emphasizes the need to guarantee quality training for health personnel, taking into account that the human factor is essential to strengthen health systems, it refers to: "Countries must transform the health workforce based on aptitude, better supporting and respecting all employees to provide the best possible care.", ⁽⁵⁾ from this perspective, the endowment of Human Resources in Health was identified by WHO as an indispensable factor for the strengthening of health systems in the world, calling the decade from 2005 to 2015 the "Decade of Human Resources in Health".

Previously, the Declaration of Helsinki, proclaimed by the World Medical Association (WMA), in its General Principle 12 held that "Medical research in human beings should be carried out only by people with education, training and scientific and ethical qualifications appropriate". ⁽⁶⁾

Taking into account the principles of the referred organizations, the National Health System in Cuba (SNS) has sufficient human resources in constant improvement, as well as the political will of the State and the legal instruments established to increase the demand in the different levels of training according to the world development trends. Consequently, the training and professional development of medical sciences in our country are considered as a continuum of specialization and permanent education activities. However, recent studies in Cuba in the context of health show some difficulties regarding postgraduate improvement actions due to a high teaching-assistance burden on teachers, which implies new challenges to maintain the quality of the faculty and aspire to higher stages. The doctoral studies in science have not achieved the progress required by the SNS because the number of trained doctors is insufficient. ⁽⁷⁾ Consequently, the low scientific production of the tutors due to the assistance pressure, some do not find the time or are not motivated to research. The conditions for publishing are not the best and the number of sites available decreases. They are not properly planned to overcome and fulfill the requirements towards higher teaching categories. ⁽⁸⁾ So, It is necessary to reflect on better organizational forms of the postgraduate course in health institutions.

In an indissoluble link with training, the development of professional skills is decisive for the practical and comprehensive application, in different contexts, of the knowledge acquired, allowing the solution of typical problems of the environment. The training processes of professionals, based on competences, emerge to respond in a pertinent way to social demands, where "being and knowing how" acquires a meaning about "knowing and doing what". ⁽⁹⁾ This means that the professional must first know how to act and interact, carry out his profession with ethics and respect and with the appropriate technique, being efficient and creative at the same time. Therefore, teacher training is

also necessary, not only aimed at enriching the knowledge society, but also at developing professional skills on a continuous way.

Competence, according to Tobón, ⁽¹⁰⁾ is the ability to integrate what is done with what is known and what is; being competent is to know how to do and to know how to act as a human being, with conviction of what is done, assuming with ethics and commitment the implications of own actions in a given context. This author also highlights as main keys of the competences the solution of problems in a specific context where knowledge, disciplines and areas are integrated, evaluating in a pertinent way, based on evidence, their own performance in order to achieve continuous improvement.

Other concepts suggest that competence is an emergent and self-organized process of updating potentials and mobilizing-articulating the necessary resources, aimed at responding to a contextual demand for a social and historically constructed practice that is expressed in an individual and/or collective-self-regulated performance and socially valued for their suitability. ⁽¹¹⁾ While some scholars on the subject in the last three years denote that the competences refer to the intentional mobilization of personal resources in relation to specific demands of the external environment, associated with their professional relationship but at the same time emerge in the relationship with such external demands. ⁽¹²⁾

By integrating the previous concepts, it is deduced that competences in the professional are achieved through an interrelated process of knowledge, generalized abilities, both of professional and social values, where the interdisciplinary is manifested in the academic, investigative and labor aspects. Competence is, therefore, the man's ability, as a biopsychosocial being, to give a pertinent response to everyday situations through his abilities, attitudes, values and knowledge, conceptualized in each professional environment, where he transforms reality progressively.

In teachers, competences go beyond a mere transmission of knowledge; they must generate flexible and dynamic training environments, focused on solving real-world problems, in order to obtain comprehensive training. ⁽¹³⁾ Thus, educational processes should guarantee the development of competences that respond to the needs of the knowledge society through the employment, in addition to information and communication technologies, in a pertinent way.

That is why the teaching competences in the medical science professionals cannot be separated from ethical, responsible and social commitment training. More than any other educational approach, professional competences in teachers determine how to guide the teaching-learning processes with quality, its implementation offers principles, indicators and essential tools for the good performance of the profession.

It should also be noted that in order to achieve professional competences in these teachers through continuous training, it is necessary to stimulate and enhance the development of scientific research as a way to constantly explore and update knowledge and an essential requirement for the improvement of education from the obtained experiences and, consequently, raise the scientific level of the professionals, which will have a positive impact on the entire society.

When it comes to training human talent, it is necessary to think of a professional development plan that links the area of disciplinary knowledge with the development of investigative skills. ⁽¹⁴⁾ Then, in the current context, it is urgently required to carry out such researches focused on improving the population life quality, since the accelerated scientific and technological development achieved by man requires professionals global health to develop an individual and social investigative attitude in their daily work, as an unbeatable way to increase the efficiency of their professional performance, where Cuba is not exempt from changes.

The importance of continuous training and the development of professional competences must be reflected day by day as a necessity in the contemporary world to face the constant changes and challenges of the present century. The factors that block their normal development influence negatively in different contexts. In the teaching-learning process, the teacher, as a social agent and transmitter of knowledge, would feel limited by not possessing sufficient and updated knowledge or the necessary tools to continuously develop skills, attitudes and values that allow being increasingly competent in the exercise of the profession and in the practical solution of problems in the social environment. Not only teachers must have an active participation in the improvement of the referred process, but also those guiding, organizing, controlling and evaluating it, especially in the medical sciences, where professionals trained for medical cooperation in different countries are also required. In general, knowledge and good management of technological advances, which facilitate access to the enormous wealth of existing sources of information for research, are not enough, but also, keep updated to act effectively facing any process in a reflexive, critical and creative way that favors the constant transformation of reality.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Marcelo García C. Estudio sobre estrategias de inserción profesional en Europa. Rev Iberoamer Educ [Internet]. 1999 [citado 20 Ene 2019];(19). Disponible en: <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie19a03.htm>
2. Costa V. Fenomenología de la educación y la formación. Salamanca: Editorial Sígueme; 2018. [citado 20 Ene 2019]. Disponible en: <http://www.sigueme.es/libros/fenomenologia-de-la-educacion-y-la-formacion.html>
3. Londoño Palacio OL, Maldonado Granados LF, Calderón Villafañez LC. Guía para construir estados del arte. [Internet]. Bogotá: Iconk; 2016. [citado 20 Ene 2019]. Disponible en: <http://iconk.org/docs/guiaaea.pdf>
4. UNESCO. Gender Equality. Heritage and Creativity [Internet]. París: Unesco; 2014. [citado 20 Ene 2019]. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000229418_chi
5. OPS-OMS. 54o Consejo directivo. 67a Sesión del Comité regional de la OMS para las Américas. Metas regionales en materia de recursos humanos para la salud 2007-2015 [Internet]. Washington: OPS-OMS; 2015. [citado 20 Ene 2019]. Disponible en: <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2015/CD54-2-s.pdf>
6. Asociación Médica Mundial. Declaración de Helsinki de la AMM – Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. [64ª Asamblea General; 2013 octubre. Fortaleza, Brasil [Internet]. Brasil: AMM; 2013. [citado 20 Ago 2019]. Disponible en: <http://www.wma.net/es/30publications/10policies/b3/>
7. Salas Perea RS, Salas Mainegra A. Modelo formativo del médico cubano. Bases teóricas y metodológicas [Internet]. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2017. [citado 20 Ene 2019]. Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/libros_texto/modelo_formativo_medico_cubano/modelo_formativo.pdf
8. Serra Valdés MA. La formación de especialistas en la Educación Médica Superior. Importancia del Tutor de la Especialidad. Rev Cubana Reumatol [Internet]. 2015 [citado 11 Ene 2019];17(1):92-9. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4910437>
9. Delors J. La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI [Internet]. París: Unesco; 1996. [citado 20 Ago 2019]. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa
10. Tobón Tobón S. El enfoque socioformativo y las competencias: ejes claves para transformar la educación. En: Tobón Tobón S, Jaik Dipp A. Experiencias de aplicación de las competencias en la educación y el mundo organizacional [Internet]. México: ReDIE; 2012. p. 3-31. [citado 20 Ago 2019]. Disponible en: <https://www.cife.edu.mx/Biblioteca/public/Libros/7/libro-investigacion-curriculo-competencias.pdf>
11. Rodríguez-Mena García M, López Miari CL, Cadaval Alfonso CE, Lago Palacio CM, Chao Hernández AM, Corral Ruso R, et al. Metodología de evaluación formativa de competencias para la

coordinación de procesos comunitarios participativos. La Habana: CIPS. Grupo de Aprendizaje para el Cambio; 2017.

12. Núñez Raventós SR. Competencias para la dirección política, recursos teóricos para su identificación y desarrollo. Alternativas Cubanas en Psicología [Internet]. 2018 [citado 20 Ago 2019];6(16):36-45. Disponible en: <https://www.acupsi.org/articulo/210/competencias-para-la-direccin-politica-recursos-tericos-para-su-identificacin-y-desarrollo.html>

13. Parra Acosta H, Tobón S, López Loya J. Docencia socioformativa y desempeño académico en la educación superior. Paradigma [Internet]. 2015 [citado 20 Ago 2019];36(1):42-55. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512015000100004

14. Anzola Montero G. Investigación, ciencia y tecnología: grandes apuestas de la educación superior. Rev UDCA Actual Divulg Cient [Internet]. 2018 [citado 20 Ago 2019];21(2):293-5. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rudca/v21n2/0123-4226-rudca-21-02-00293.pdf>

Conflicto de interés

Los autores declaran no tener conflicto de interés en esta investigación.

Recibido: 28/05/20

Aprobado: 15/06/20



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)